

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS! ★ Octubre

Órgano digital del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

EDICIÓN Nº 59 | 1-15 MARZO 2025



La Europa de los cuarteles



EN ESTE NÚMERO:

- 8 de marzo, día de la Mujer Trabajadora
- La Europa de los cuarteles
- Ni Trump ni la Europa del capital y de la guerra
- A propósito del SMI y el escudo social (I)
- Unidad y firmeza en defensa de las Pensiones Públicas
- Fascismo y guerra cultural
- LXXII aniversario de la muerte de Stalin
- Apuntes políticos sobre el 8 de marzo
- Caminem cap a una organització conjunta
- Mujeres en el movimiento obrero: Rosario La Dinamitera
- Comida por Palestina en Alcalá de Henares
- Micro obert solidari per Palestina



8 de marzo, día de la Mujer Trabajadora

Sofía Ruiz

► «La cuestión de la mujer sólo puede ser resuelta a través de la línea de las mujeres trabajadoras contra los hombres y mujeres en el poder. Las mujeres de la clase dirigente tienen exactamente los mismos intereses que sus hombres en sostener y perpetuar la sociedad capitalista». **Evelyn Reed. Sexo contra sexo o clase contra clase (1977)**

El feminismo de nuestros días es un movimiento separado de la problemática general de la clase obrera. Hegemonizado por la burguesía, su relato se centra en el género, ignorando la clase. En el 8 de marzo omiten “trabajadora” Hablan de mujer en general, pero lo general no existe como realidad, es solo una idea. La realidad es la síntesis de múltiples

determinaciones, y la determinación social (la sociedad de clases) es la que señala que hay mujeres burguesas y mujeres trabajadoras con intereses contrapuestos. El 8 de marzo es el día de una mujer real y concreta: la mujer trabajadora.

A las mujeres trabajadoras y a las mujeres burguesas las separa la clase. Existe una gran diferencia entre sus objetivos porque su posición en el sistema de producción es diferente, unas forman parte de la clase explotada y otras de la clase explotadora. Existe una contradicción demasiado grande entre los intereses de la mujer trabajadora y la mujer burguesa. No hay ni puede haber ningún punto de convergencia entre ellas.

Como dice García Vera «Intentar que las obreras consideren a las burguesas sus aliadas *“es la mejor manera de perpetuar el sistema que las explota”*».

Para el feminismo burgués la sociedad contemporánea se divide en dos categorías principales: hombres y mujeres. Los hombres poseen todo y tienen todos los derechos. Por tanto, su objetivo fundamental es lograr la igualdad de derechos, conseguir los mismos privilegios, el mismo poder, los mismos derechos que poseen los hombres de su clase, como medio para conseguir puestos y cargos en la sociedad capitalista y perpetuar el sistema de explotación.

Para las mujeres trabajadoras, la sociedad contemporánea está dividida en clases, con intereses antagónicos. Lo que une a la mujer trabajadora con el hombre trabajador es mucho

más fuerte que lo que los divide. Los une sus condiciones de explotación, su falta de acceso a los recursos fundamentales para el desarrollo de condiciones de vida dignas...por tanto su lucha y sus objetivos son comunes.



Las mujeres trabajadoras luchan por anular todos los privilegios que deriven del nacimiento o de la riqueza. A la obrera le resulta indiferente si su patrón es hombre o mujer, su objetivo final es acabar con la explotación independientemente del género del explotador. Su lucha por los derechos políticos es un paso en el difícil camino que conduce a la liberación de su clase.

El trabajo entre las mujeres de la clase obrera es simplemente un medio para despertar la conciencia de las trabajadoras y llevarlas a las filas de quienes luchan por un futuro mejor... El trabajo para despertar la conciencia de la mujer trabajadora sirve para unir a la clase obrera en un momento en el que el carácter social de

clase se ha ido diluyendo como consecuencia de la particularización, el corporativismo, que fracturan a la clase obrera enfrentando sus intereses particulares con los colectivos.

El feminismo, para los trabajadores y las trabajadoras, consiste en cómo involucrar a las mujeres trabajadoras en la organización, cómo dejarles claros sus intereses, cómo hacer que se transformen rápidamente en compañeras de la lucha común. La solidaridad entre hombres y mujeres trabajadoras, la causa común, el objetivo común y el camino común hacia esos objetivos: es la finalidad de nuestra lucha para acabar con un mundo de desigualdad, opresión y explotación y conseguir el Socialismo

**VIVA LA LUCHA DE LA MUJER
TRABAJADORA**

**VIVA LA LUCHA DE LA CLASE
OBRERA**



La Europa de los cuarteles

A. Torrecilla

► Mientras los gobiernos europeos expresan formalmente su sorpresa y decepción ante el giro aplicado a la política exterior estadounidense, en la práctica sus burguesías se frotan las manos ante la perspectiva de volver a desplegar el histórico militarismo y voracidad imperialistas de las viejas potencias occidentales, limitado hasta ahora por la supremacía yanqui sobre sus aliados. El gobierno social-revisionista español, no ha dudado ni un segundo en unirse a esta corriente, tratando de hacerse un hueco de primera hora entre los líderes de esta nueva Europa de los Cuarteles.

La burguesía francesa está de enhorabuena. Sus viejas tesis sobre la necesidad de crear una

potencia militar europea al margen de EEUU parecen estar más cerca que nunca de hacerse realidad. La excusa perfecta ha sido el giro impuesto por la Junta Directiva yanqui sobre la política exterior estadounidense en general, y sobre la guerra de Ucrania en particular, aunque el proyecto sea una histórica aspiración del imperialismo continental europeo, cuyo liderazgo siempre ha estado disputado entre Francia y Alemania. Ahora, ambas potencias parecen haber encontrado un enemigo común sobre el que enterrar sus diferencias.

La guerra de Ucrania de 2022 es un conflicto gestado lenta y cuidadosamente al calor del derrumbe del bloque socialimperialista soviético desde finales de los años 80 del siglo pasado. En este proceso, la alianza económico-militar encabezada por los EEUU obtuvo inmensos beneficios del desmantelamiento de los Estados —y sus empresas— del bloque oriental. Durante más de 30 años, las potencias regionales europeas han ejercido fielmente de gendarmes para los intereses del imperialismo yanqui, pagando así su deuda con el Tío Sam por recibir una parte del pastel post-soviético.

Sin embargo, de aquel pastel y sus migajas ya no queda absolutamente nada. El expansionismo económico occidental ha llegado a las puertas mismas de Rusia —a su «patio trasero» ucraniano— empujándola a aliarse con la superpotencia capitalista en ascenso, China, para protegerse las espaldas antes de lanzarse a la «reconquista» de su espacio vital. Por eso la cabeza del imperialismo occidental se agacha ahora ante la amenaza combinada de la alianza chino-rusa, y recupera la vieja e hipócrita

diplomacia imperial —pre imperialista— de los siglos XVIII y XIX, convocando conferencias internacionales en las que repartirse el mundo con sus viejos enemigos.

Pero la burguesía europea no está todavía en condiciones de unirse a este nuevo del colonialismo —como desearía, sin duda— debido a que las décadas de sumisión y refreno ante los EEUU han atrofiado sus propias capacidades militares. Por eso, Francia se ha apresurado a convocar su propia conferencia de países —Reino Unido, España, Italia, Polonia, Países Bajos y Dinamarca— para exponer abiertamente sus deseos de constitución de una potencia militar occidental al calor de los acontecimientos. Unos días después de esa reunión, mientras Putin y Trump se reúnen en Arabia Saudí, varios países de la UE barajan la posibilidad de enviar tropas directamente a suelo ucraniano; es decir, de entrar en guerra abierta contra Rusia, abriendo un escenario inédito teniendo en cuenta las cláusulas de defensa mutua de la OTAN y las nuevas relaciones entre Washington y Moscú.

Mientras esa posibilidad llega a hacerse realidad, los países europeos van preparando el terreno, principalmente en el ámbito económico. El gobierno social-revisionista español no ha esperado ni un segundo para tomar posición entre los principales países europeos, manteniendo, eso sí, una cuidadosa ambigüedad en sus posiciones. Así, por un lado apoya firmemente la idea de aumentar el gasto militar de forma inmediata, pues según publica el diario El País, ya existe un plan para aumentar el gasto militar pasando, en cinco

años, de los 17.500 millones actuales a más de 36.500 millones, es decir, más del doble, en tramos de ascenso que van del 1,28% del PIB actual al 1,32% este mismo año, y al 2% —tal y como exigió Trump hace meses— en 2029. En ese sentido, la líder del revisionismo español, Yolanda Díaz, se ha apresurado a anunciar que el proyecto de «autodefensa» europeo mediante un ejército propio es necesario, haciendo una clara llamada de atención a sus acólitos y seguidores para marcar la posición oficialista.

Sin embargo, el Gobierno de España se mantiene más prudente respecto a la idea de desplegar soldados europeos en Ucrania, aliándose, en este caso, con Alemania, quien se opone tanto a Francia como a Reino Unido, quienes desean ese despliegue lo antes posible, y ya cuentan con los apoyos —más o menos incondicionales— de Italia, Bélgica, República Checa, Finlandia, Estonia, Lituania y los Países Bajos), aunque varios países más están aprobando verdaderos presupuestos de guerra (Dinamarca acaba de aprobar un «plan de rearme rápido» por más de 6.700 millones de euros).

En cualquier caso, estamos en un momento crítico, en el que todas las partes hablan de paz mientras se preparan para la guerra. Esto, en un contexto económico de crisis crónica, especialmente aferrada a las clases populares, donde los servicios públicos básicos están ya prácticamente privatizados al 100%, significa simplemente, un trasvase de fondos públicos aún mayor hacia la industria militar, la represión y la propaganda imperialista sin precedentes

desde hace más de medio siglo.

El papel de los comunistas en estos momentos es vital a la hora de combatir los discursos militaristas que constantemente le llegan al proletariado y las clases populares —incluso desde fuentes «amigas» como son los partidos y los medios de comunicación «de izquierdas»— para justificar de mil y una maneras este saqueo y preparación para la guerra imperialista. Hay que redoblar los esfuerzos por hacer comprender al proletariado que la guerra no solamente es la máxima expresión de la barbarie cuando estalla, sino incluso antes de iniciarse los combates, cuando la burguesía aumenta la presión sobre las clases populares: la pobreza económica, especulación financiera, explotación laboral, represión política...

Todos esos síntomas están empezando a darse ahora. Por tanto, no podemos dejar de repetir a nuestra clase que en el enfrentamiento entre potencias imperialistas en todas sus formas —pacífico y económico unas veces, bélico y militar en otras— el proletariado no tiene nada que ganar. Hay que repetir machaconamente que únicamente habrá una paz estable y duradera derrocando los gobiernos de la burguesía, se vistan del color que se vistan, y destruyendo sus alianzas militares y económicas desde dentro. Toda guerra es muerte para el proletariado y riqueza para el burgués, excepto una: la lucha de clases.

**Únete a nuestros canales
de Whatsapp o Telegram
para estar bien informado**
(pincha sobre la imagen o escanea el código QR)



**PERIÓDICO
Octubre**

únete a
nuestro canal
de **Whatsapp**

la información veraz,
de la izquierda revolucionaria,
sin tapujos, actualizada
a diario

ESCANEA EL CÓDIGO QR



**Únete a nuestro
canal de Telegram**

www.t.me/difusionML

la información comunista
que interesa a nuestra clase

@difusionML

@DIFUSIONML

[\(volver a la portada\)](#)



Ni Trump ni la Europa del capital y de la guerra

J. Romero

► Ha bastado un mes con Trump y su equipo en la Casa Blanca para trastocar las reglas de juego en la guerra imperialista por los mercados. Las primeras medidas de la nueva administración yanqui han vuelto a demostrar que los imperialistas no reconocen acuerdos ni alianzas permanentes. Entre aquellas medidas, el impulso de la “paz” en Ucrania, negociando directamente con Putin, su viejo amigo reaccionario, defensor, como él, de la mística de los dictadores propia de la versión terrorista del Estado burgués; negociando su “paz” en Arabia Saudí (la autocracia teocrática que, junto con el Israel nazi sionista, es la más firme y fiera escudera del imperialismo yanqui en Oriente

Medio), sin la presencia de representantes del Estado ucranio, ni de la Europa del Capital y de la Guerra, que era hasta ahora el cancerbero de los intereses de EEUU en esta parte del mundo y que está implicada hasta el fondo en ese conflicto.

Que algo estaba cambiando, se sabía desde hace semanas: la rápida victoria de los talibanes en Siria contra su enemigo Al Asad después de década y media de guerra abierta, y la insultante propuesta de Trump sobre la expulsión de los gazatíes de su tierra y sus constantes amenazas de desatar el terror en la franja, como si el sufrido hasta ahora de manos del ejército sionista no fuera suficientemente inhumano, la calma tensa del régimen iraní frente a todos estos cambios que le afectan directamente, etc; estos movimientos en una zona que es uno de los principales focos de conflicto del planeta por la implicación de las grandes potencias, no hubiera sido posible sin este “nuevo clima”, sin que la Rusia de Putin y China tuvieran garantías de que sus intereses económicos y militares quedaban suficientemente garantizados.

El perdedor de esta nueva fase de la guerra interimperialista, al menos de momento, ha sido la Europa del Capital y de la Guerra. Las decisiones de Trump respecto de Ucrania han pillado a las grandes potencias imperialistas de Europa por sorpresa, con el paso cambiado: negarles el status de negociador en las conversaciones con Putin, es algo que los Macron y cia. no pueden consentir, simplemente, porque pone en duda su misma condición de potencia imperialista.

La actitud de las diversas fuerzas políticas

son las esperables: Los partidos liberales y social liberales que controlan las principales instituciones de la UE, se rasgan las vestiduras por el agravio, pero mantienen firmes sus votos de alianza con EEUU y su compromiso con la OTAN, punta de lanza militar del imperialismo occidental. Los charlatanes fascistas como Orban, Abascal y, en general la extrema derecha de la Europa capitalista, se deshacen como lacayos que son, en alabanzas al trumpismo; por muy dura que sea su verborrea nacionalista sobre la patria y la independencia, ese ha sido siempre su papel, el de capataces del capital: sumisos frente al patrón e inmisericordes con el oprimido.

Revisionistas y oportunistas de toda laya y color se felicitan; los radical oportunistas siempre pueden decir que su aliado Putin ha conseguido sus objetivos y jactarse de que la “vieja” Europa haya recibido su merecido, enseñando sus vergüenzas y miserias, aunque no sepan para qué les puede servir a ellos esa evidencia. Lo paradójico es que hayan sido Trump y su corte de grandes empresarios fascistoides quienes han dado el paso hacia ese “mundo multipolar” del que peroraban los revisionistas, ese “ultraimperialismo” en el que las potencias se reparten “amigablemente” las áreas de influencia, distribuyen las ganancias de la explotación conjunta del mundo y regulan las relaciones entre ellas con instituciones comunes aceptadas por todas las potencias, en paz y armonía.

Pero las reglas del “nuevo orden”, como han dejado bien claro los dos “negociadores”, se resumen en una: aceptan la paz siempre que

se cumplan sin rechistar sus condiciones; el resto de “actores” son “invitados de piedra”. El plan es sencillo; repartir Ucrania: para Putin el Dombás, de modo que pueda construir la “Gran Rusia” neo zarista con la que sueña el dictador reaccionario; y para EEUU las “tierras raras”(1).

Quedan flecos para lograr el mundo ideal del capitalismo imperialista, claro: el papel de India, por ejemplo, un país inmenso, al que los nuevos amos del pentágono tienen en gran estima, pero un estado que trabaja por sus propios objetivos y donde el gobierno lo ejerce una agresiva formación ultra nacionalista; o el de la misma Arabia Saudí, que mantiene un férreo control sobre grupos fanáticos cuya lealtad depende en última instancia de pulsiones irracionales (¿como olvidar el atentado de las torres gemelas, llevado a cabo por Al Qaeda, un teórico aliado del imperio yanqui, alimentado y sostenido inicialmente por el Pentágono y protegido por Arabia Saudí?).

Pero, quienes nos hablan de ultraimperialismo, deberían saber que el acuerdo entre los imperialistas no va a durar más de lo que tardan en enfrentarse de nuevo los intereses de las potencias en liza, pues pelean por los mismos mercados. Hoy el objetivo yanqui, es marcar distancias con sus socios europeos, dejando al margen a sus viejos aliados periclitados; pero los intereses de control económico de China, EEUU, Rusia, siguen siendo contrarios y la lucha entre ellos se vuelve aún más intensa; en definitiva: el mundo en manos del imperialismo se vuelve cada vez más inestable y, es precisamente por ello, imprescindible el

mantener la posición firme, racional y de clase de los marxista leninistas para afrontar los cambios.

Sea como fuere, la cuestión es que las decisiones de Trump han provocado un choque en la mayoría de las potencias que comparten las fechorías del patrón yanqui en la OTAN. La Conferencia de Seguridad de Munich marcó un nuevo hito en la relación entre los socios de la OTAN: “Después del discurso del vicepresidente Vance tenemos que temer que nuestra base de valores comunes ya no sea tan común” decía casi entre lágrimas el presidente de la cumbre, Christoph Heusgen.

Indignados por el trato recibido de su viejo aliado en estos tiempos convulsos y confusos, los líderes de la Europa del Capital y de la Guerra, llaman al rearme. El Presidente de Francia, la potencia que abanderó el ataque a la Libia de Gadafi, que ha explotado (y sigue haciéndolo) sus viejas colonias africanas a sangre y fuego, llamó arrebatado a su compinches, seleccionando los que cree más fieles y separando los capos de lealtad dudosa (2). La primera de las dos cumbres celebradas en París, la del 17 de febrero, reunió a los más cercanos al núcleo de dirección de la UE, incluyendo un histórico aliado y cabeza del imperialismo occidental, Reino Unido, hoy señalado comoapestado por la ultra reaccionaria administración yanqui. (3)

En esta coyuntura internacional tan fluida, muchos, a la pregunta sobre ¿qué hacer?, proponen “mas Europa”, avanzar en la unificación de la UE para superar las estructuras nacionales que impiden crear y armar un ejército europeo y decidir colectivamente de manera rápida y

eficaz los pasos a dar frente a EEUU, Rusia, China, etc. Pero, ¿de qué Europa hablan? ¿que Europa se trata de construir en los cenáculos de Bruselas?

Debemos de tener claro que la Europa del capital y de la guerra es la conclusión de un proceso histórico controlado por el capitalismo y que, precisamente por ello, no permite la constitución de una Europa de los pueblos. Las contradicciones internas de la UE vienen determinadas por ese proceso. La Europa capitalista es una potencia que ha sembrado la muerte en las que eran sus colonias y quiere prepararse para la guerra, para seguir participando en la rapiña, porque ve que se queda fuera del reparto. Esta Europa no puede ser más que otro agente de explotación y guerra.

Obviar la esencia de clase de las instituciones políticas es el camino más recto para el error o para la traición. La UE, nunca ha sido un proyecto que interese a los pueblos. Por más que la enorme interconexión entre los intereses económicos del capital europeo, generada tras décadas de “mercado común” haya creado una profunda imbricación también entre las estructuras económicas y comerciales de los países miembros, los intereses políticos de los distintos estados de la UE son profundamente contradictorios y tienden a serlo más, conforme la crisis obliga a cada burguesía a tomar partido en la pelea interimperialista, haciendo más difícil que compartan una orientación política común (la Hungría de Orban, por ejemplo, está claramente situada en la órbita de Putin, con el que comparte una similar visión ultra

nacionalista y reaccionaria).

Hoy, como hemos dicho muchas veces, la UE es un conglomerado de intereses estatales tan heterogéneo que no puede adoptar las decisiones con la rapidez que una potencia imperialista necesita para contar como interlocutor reconocido en la guerra por el reparto del mundo, en un periodo tan convulso y fluido como el actual.

Como ya señaló en su momento Lenin, y la historia posterior ha confirmado fehacientemente: “Desde el punto de vista de las condiciones económicas del imperialismo, es decir, de la exportación de capitales y del reparto del mundo por las potencias coloniales «avanzadas» y «civilizadas», los Estados Unidos de Europa, bajo el capitalismo son imposibles o son reaccionarios”.

La Unión Europea no ha tenido nunca como objetivo construir una Europa de los pueblos, sino intentar unificar los objetivos del gran capital para la explotación de los pueblos europeos y la participación eficaz en la pelea entre imperialistas por controlar los mercados del mundo. Y esto último es lo que las últimas decisiones del gobierno yanqui ha puesto (ha mostrado, más bien) en peligro. En conclusión, la urgencia para las potencias europeas es avanzar en la autonomía respecto a su anterior aliado yanqui, y, sobre todo, rearmarse y militarizar la economía y la vida social en Europa para preparar a sus pueblos para una lucha a mano armada por las riquezas ajenas.

Los estados de la UE, se han comprometido a incrementar su presupuesto militar y, desde hace meses, hablan ya abiertamente de preparar

a la sociedad para la guerra, advirtiéndole que frente al objetivo de la “seguridad” (la seguridad para sus negocios e intereses de clase) deben declinar todos los objetivos de avance en derechos sociales y democráticos (claro lo dejó el Secretario General de la OTAN, el político liberal holandés, Mark Rutte: “...díganles que la seguridad importa más que nada...Por término medio, los países europeos gastan fácilmente hasta una cuarta parte de su renta nacional en pensiones, sanidad y sistemas de seguridad social...Dar prioridad a la Defensa requiere liderazgo político. Puede ser duro y arriesgado a corto plazo, pero es absolutamente esencial a largo plazo»).

Si los traidores afirman que es posible un mundo en paz dentro del capitalismo en su fase imperialista; los comunistas afirmamos que cualquier acuerdo entre imperialistas, solo puede suponer una pausa coyuntural en su guerra por el control económico del mundo; objetivamente sus intereses económicos les llevan a un estado de conflicto permanente que acerca a la humanidad a una catástrofe económica y social cuyas consecuencias las pagan la clase obrera y los pueblos del mundo.

En febrero de 1946, en unas condiciones más favorables para nuestra clase; recién derrotado el nazi fascismo y avanzando la lucha por la democracia popular; con el ejemplo vivo de la Unión Soviética y el enorme prestigio del movimiento comunista que dirigía la lucha por la emancipación en la inmensa mayoría de los países, Stalin recordaba lo evidente: “... Quizá sea posible evitar catástrofes militares, encontrar un modo de redistribuir periódicamente las

materias primas y los mercados entre los países de acuerdo al peso económico de cada uno tomando decisiones responsables y pacíficas. Pero todo esto es imposible en las condiciones capitalistas actuales del desarrollo económico mundial”. Tomado de “El Fin de la Globalización. Lecciones de la Gran Depresión”, Harold Hames

Hoy, la producción capitalista está desbordada, el capital especulativo domina la inversión financiera, la pelea por las materias primas y por los mercados es feroz; en definitiva, hoy, el capital imperialista se prepara de nuevo para la guerra.

Perder esto de vista es dar un paso hacia el abismo. La mejor respuesta al imperialismo es reforzar la lucha organizada del proletariado por el socialismo y avanzar hacia la unidad popular frente al peligro de guerra. La única manera de evitar la guerra entre los pueblos es avanzar unidos a nuestros hermanos de clase de todo el mundo, para reforzar la guerra de clases.

NOTAS

(1) Según el gobierno ucraniano, el país tiene las primeras reservas europeas de litio y uranio y posee 25 de las 34 materias primas reconocidas en 2023 como «críticas» por la Unión Europea. Tomado de Grand Continent. En una entrevista con Fox News, Trump argumentó que Washington ha gastado “cientos de miles de millones” para apoyar a Kiev contra la invasión de Rusia y que debería recibir una compensación a cambio... “Les dije [a Ucrania] que quiero el equivalente a 500.000 millones de dólares en tierras raras”. ([Volver al artículo](#))

(2) El ultrareaccionario Orban no fue convocado

a las cumbres celebrada en París, aunque sí su amiga y conmlitona, Meloni. ([Volver al artículo](#))

(3) A principios de enero, en una de sus habituales salidas de tono que quedan como anécdotas en el amplio historial de provocaciones de este personaje, E. Musk llegó a plantear la necesidad de declarar la guerra a Reino Unido. ([Volver al artículo](#))



Así fué el X Congreso del PCE(m-l)

(pincha sobre el titular para verlo)

-Declaración del X Congreso del PCE(m-l)

-Resolución sobre la situación internacional

-Resolución sobre las luchas obreras y populares

-Resolución: El fascismo y el papel de la izquierda

-Saludos:

- Comité Coordinador de la CIPOML,
 - Plataforma Comunista – para el Partido Comunista del Proletariado de Italia,
 - Partido Comunista de México (marxista-leninista),
 - Parti Communiste des Ouvriers de France,
 - Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador,
 - Organización para la Construcción de un Partido Comunista Obrero Alemán,
 - Secretariado del Comité Central del Partido Comunista del Trabajo de República Dominicana,
 - El secretario general, Hamma Hammami por el Partido de los Trabajadores de Túnez,
 - Partido del Trabajo de Irán (Toufan),
 - Mazdoor Mahaz (Frente Obrero de Pakistán),
 - Dirección Nacional del Partido Comunista Revolucionario de Chile,
 - Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela,
 - Frente Democrático para la Liberación de Palestina,
 - Frente Popular por la Liberación de Palestina,
 - Trabajadores Pensionistas,
 - Colectivo de militares demócratas y republicanos
- Anemoi

-Discurso de clausura

- Videos de las intervenciones



[\(volver a la portada\)](#)



A propósito del SMI y el escudo social (I)

A. Bagauda

► Junts, mostrando su pezuña, se asociaba a VOX y al PP, el pasado 28 de enero, para echar abajo el decreto “ómnibus” del Gobierno, que recogía una treintena de medidas.

Cierto que entre otras cosas, como veremos más adelante, son medidas limitadas, pero no fue ese el motivo por el que tumbaron el decreto sino justo el contrario: por su esencia antipopular y reaccionaria, y para utilizarlo como medida de presión, los primeros, y como ariete contra el Ejecutivo, los segundos, lo que da idea de lo que les importa ya no solo el ciudadano de a pie, sino aquellos, como los

valencianos, que están viviendo una dramática situación. Finalmente el PSOE cambiaba unos cuantos cromos con Junts, el PP modificaba el sentido de su voto y ese paquete de medidas, que llaman “escudo social”, veía la luz.

Entre las más destacadas: “la revalorización de las pensiones: un 2,8% (el equivalente al IPC) las contributivas y un 9% las no contributivas”, la “prorroga hasta el 30 de junio los descuentos del 50% en los títulos multiviajes generales y de los bonos gratuitos de Cercanías, (...)”, “hasta el 31 de diciembre de 2025, la suspensión de los desahucios y la prohibición de interrumpir los suministros básicos a personas en situación de vulnerabilidad” (Ministerio de la Presidencia), la revalorización del 9 % del IMV y ayudas a los afectados por la DANA.

En esta primera entrega nos centraremos en las pensiones y el SMI

Es obvio que el incremento del 2,8 % para 2025 supone una subida de las pensiones contributivas, mas la cuestión es si es suficiente. Una pregunta retórica para una respuesta negativa. Primero porque no está en relación al IPC real y no se recuperan las pérdidas anuales acumuladas en años y gobiernos anteriores (2014: subida del 0,25%; 2015: 0,25%; 2016: 0,25%; 2017: 0,25%; 2018: 1,6%; 2019: 1,6%; 2020: 0,9%; 2021: 0,9%; 2022: 2,5%; 2023: 8,5%; 2024: 3,8%); segundo porque ese 2,8 % es sobre una pensión de partida, ya de por sí baja. Los pensionistas, como el conjunto de los trabajadores, han perdido durante años

poder adquisitivo y lo siguen perdiendo. Esa revalorización es a todas luces insuficiente para hacer frente con solvencia a la carestía de la vida. Una carestía que responde, en general, al aumento de los márgenes de beneficios de las grandes empresas, que controlan la vida económica del país. No es de extrañar que cerca del 20 % de nuestros mayores estén en situación de pobreza.

En segundo lugar, se ha pasado de puntillas sobre el hecho de que en el primer trámite parlamentario del “escudo social” sí se aprobó por vergonzosa unanimidad del Congreso un decreto de reforma de las pensiones para llevar la edad de jubilación hasta los 72 años (negociada con el Gobierno y aceptada por la venal dirigencia de CCOO y UGT) que fomenta los acuerdos individuales para socavar el derecho social, colectivo, universal, de las pensiones. Esta reforma está en línea con las anteriores (la Ley de Fomento de los Planes de Pensiones de Empleo, el aumento del periodo de cómputo de años cotizados hasta los 29, la introducción del nuevo factor de “sostenibilidad” y las reformas de las Mutuas) que ahondan en la privatización progresiva del sistema público de pensiones, como mandan la banca, las aseguradoras y la patronal mientras siguen engordando obscenamente sus bolsillos. Aquí no podemos olvidar la dilapidación de la hucha de las pensiones.

A la luz de todo esto, dos reivindicaciones toman mayor relieve: primera, que el movimiento

pensionista, que debe avanzar en su unidad, organización y empuje, sea el interlocutor del gobierno en esta materia;segunda, una auditoría independiente de las cuentas de la Seguridad Social.

Respecto al SMI, se ha subido un 4,4 % (unos 50 €), hasta los 1.184 €, un salario que hace imposible a una familia, por pequeña que sea, llegar a fin de mes (En torno al 65 % de los hogares españoles tienen dificultades para llegar a fin de mes –dato OCU). Eso sí, Yolanda Díaz, sin vergüenza, saca pecho y sin empacho se despacha sobre “el papel del salario mínimo como una herramienta esencial para combatir la pobreza laboral, para reducir la desigualdad y para fomentar que caminemos hacia sociedades más prósperas”. La cuestión no es el salario nominal, sino el real, el que tiene en cuenta el coste de la vida. Con este SMI muy poco o nada se hace realmente contra la pobreza laboral.

Para remate, tendrá que tributar en el IRPF (el 20 % de los perceptores, según M. J. Montero), que supondrá perder casi la mitad de ese aumento (“que pongan [en mi nómina] INRI en vez de IRPF”, canta con sorna una chirigota). Lo que dan con una mano te lo quitan con la otra. Esto ha generado un conflicto, y enredados en él están, magnificado por los medios, entre el Ministerio de Trabajo y el de Hacienda. Por 20 tristes euros/mes que no van a sacar a nadie de pobre. Y nada dicen, ni la una ni la otra, de que cuando el IRPF empezó su andadura, allá por 1978, había 28 tramos y el mayor tributaba al

65,5 % y ahora hay 6 y el máximo lo hace al 47 %. Sobran los comentarios.

Y es que tributar, para la señora Montero, “Es progresista, de izquierdas y moderno” y no tributar supone un “vaciamiento fiscal”. De esta guisa “vacía” de contenido de clase la fiscalidad. Así las cosas, aumentar los impuestos a los que menos tienen es “progresista y de izquierdas” y también lo es reducirseles o quitárselos a los que más tienen (con estos discurso y hechos no es de extrañar que avance la extrema derecha): defienden un IRPF reaccionario, como hemos visto; fue el PSOE quien en 1983 creó las sicav (y este gobierno, comandado por esa formación, mantiene); muy poco hacen contra el fraude fiscal (91.600 millones € -datos 2022-, atribuible el 75 % a las grandes corporaciones y ricos); y permiten que en el Impuesto de Sociedades la tributación real de las grandes empresas no llegue al 4 % cuando por ley lo deben hacer al 25 %.

Al parecer, también “es progresista, de izquierdas” que, al dictado de la OTAN y EEUU, una cantidad cada vez mayor de lo recaudado por la carga impositiva que descansa mayoritariamente sobre las espaldas de las clases trabajadoras la dedique este gobierno a gasto militar (28.592 millones €, en 2023... “Y lo que te rondaré, morena”), eso sí, “por la paz y nuestra seguridad” (M. Robles, dixit, que es el mismo argumento de Vox), cuando hay un deterioro planificado de los servicios públicos. “Es progresista y de izquierdas”, también, que

una buena parte de las arcas públicas, de todos, vayan a financiar, de una u otra forma, la actividad económica de los emporios empresariales y se dediquen subvenciones multimillonarias a las empresas (oligopolios, principalmente) que, supuestamente, promueven la “economía verde”. Lo es, también, aumentar el IVA de un bien básico como la luz al 21 %, privilegiar los impuestos indirectos sobre los directos, que la banca haga sus agostos con nuestro dinero (por los altos tipos de interés establecidos por el Banco Central Europeo, con el visto bueno de las instituciones autóctonas), que no hayan recuperado los 100.000 millones de € que salieron de nuestros bolsillos hacia los de aquélla en la crisis de 2008, que el impuesto especial por beneficios extraordinarios que la aplican y también a las energéticas sea irrisorio (aún con este gravamen la banca ha obtenido en 2024 un beneficio récord, más de 31.000 millones de €) y, además, como señalaba el ministro del ramo, en adelante estará ligado a la “inversión y a los ciclos de crédito y tipos”.

Sí, todo muy progresista, todo muy de izquierdas.

**Únete a nuestra red de
BLUE SKY
para estar bien informado:
actualizaciones diarias
de noticias, comunicados,
denuncias...
nacional e internacional
Si quieres saber qué pasa
a tu alrededor,
siguenos en Blue Sky**

(pincha sobre la imagen o escanea el código QR)



**PERIÓDICO
Octubre**

**Únete a
nuestra red
de Blue Sky**

la información veraz,
de la izquierda
revolucionaria,
sin tapujos,
actualizada
a diario

ESCANEA EL CÓDIGO QR

The advertisement features a circular inset on the left showing a newspaper cover titled 'PERIÓDICO Octubre' with a black and white photo of a man. To the right is a large blue butterfly logo. Below the main text is a QR code with a smaller blue butterfly logo in the center.

[\(volver a la portada\)](#)



Unidad y firmeza en defensa de las Pensiones Públicas

F. Ramos

► El 12 de Febrero se aprobó definitivamente en el Parlamento la subida de las pensiones para este año, con los votos del PP y Junts. Recordemos que las contributivas suben un 2,8%, cantidad muy alejada de lo que en realidad ha subido el coste de la vida, lo que sin duda constatan día a día los pensionistas y en general la población trabajadora.

En este nuevo Decreto » ómnibus» de sólo 29 medidas frente a las 80 del anterior, también se acuerda el fin de la rebaja del IVA a determinados alimentos, y todo indica que la prórroga de las ayudas al transporte que finalizará definitivamente en el mes de Junio.

Recordemos que la votación sobre el primer Decreto «ómnibus» fue el día 22 de Enero y el Gobierno la perdió, creándose el lógico estupor y rechazo, sobre todo entre los y las pensionistas de todo el país, que veían como la anunciada subida, aún limitada como hemos dicho, quedaba sin efecto legal. A pesar de sus declaraciones en contrario, el Gobierno tuvo finalmente que rectificar para obtener el voto favorable del PP y Junts y rebajar así el rechazo en aumento de los pensionistas.

Lo ocurrido reveló, una vez más, que los partidos que sostienen y gestionan el régimen, no tienen ningún respeto por el pueblo trabajador y que los pocos derechos sociales y laborales que todavía tenemos, no sólo son objeto de continuos recortes sino que también están sujetos constantemente al «paripé» parlamentario y los mezquinos manejos electoralistas de las fuerzas institucionales, para mantener siempre a la gente en el redil, resignada a aceptar el mal menor, en lugar de avanzar en la mejora de esos derechos.

Sólo así se entiende que el gobierno de coalición PSOE-Sumar introdujera la subida de pensiones en un macro decreto que era más que previsible que contara con los votos en contra de PP, Vox y Junts, suficientes para su no aprobación, por lo que, a priori, parecía fácil descargar sobre esos partidos el rechazo de los pensionistas.

Sin embargo, la situación no fue tan sencilla de presentar ante la opinión pública, puesto

que el gobierno sí se había preocupado de pactar con la derecha y sus aliados la votación en la misma sesión parlamentaria por separado de otros decretos, cuya inmediata e inequívoca aprobación parlamentaria venía exigiendo el poder financiero, tanto para anular el impuesto a las grandes energéticas, como para potenciar la jubilación « voluntaria » a los 72 años, una nueva y peligrosa vía de eliminar el carácter colectivo del derecho a la jubilación pública, avanzando hacia su privatización y transformación en una prestación individualizada.

Pero en esta ceremonia de la confusión, y con el auxilio de la direcciones de CCOO y UGT, lo que si han logrado, es que quede relegado a un muy segundo plano, el debate y la crítica sobre lo escaso de la subida de las pensiones (éstas perdieron, sólo en el 2022 un 5,9/ % de poder adquisitivo, además de suprimirse el derecho de los pensionistas al abono de la paga por desviación del IPC); en contraste, además, con los constantes y escandalosos aumentos de los beneficios de la banca, que, al tiempo de este rifirrafe parlamentario, anunciaban unas ganancias record superiores en conjunto a los 35.000 millones de euros, y las grandes empresas.

Esta situación esperpéntica ha coincidido con que en el movimiento de Pensionistas en lucha ha dinamizado la discusión y el análisis sobre su estado actual, alejado de la fuerza que hasta hace poco tiempo tuvo en la calle y en el debate político y social. En esa discusión, orientada

a la reorganización y a la acción, avanzan las opiniones que rechazan el seguidismo hacia el «gobierno amigo» y que señalan, además, que ese seguidismo es una de las causas de la pérdida de fuerza del movimiento.

Lo ocurrido estos días en el Parlamento no hace más que reforzar a los que así pensamos, que , por otra parte, tenemos muy presente que ni mucho menos han finalizado los ataques contra el sistema público de pensiones; incluso no es descartable próximas medidas de congelación sobre su cuantía, máxime si tenemos en cuenta por ejemplo el aumento presente y futuro de los gastos militares, impulsado, a costa de los derechos públicos, anunciado por las instituciones internacionales (OTAN y UE) y aceptado por el gobierno de coalición .

Para impedir que esto ocurra, necesitamos, en efecto, el reencuentro y reorganización de la movilización pensionista, y que esta esté orientada hacia la unidad y la lucha con el conjunto de la clase obrera para enfrentar las políticas del capital, gobierne quien gobierne, y plantearse sin complejos ni miedos que necesitamos un cambio de régimen, romper con la monarquía y conquistar la República del pueblo.

¡¡ GOBIERNE QUIEN GOBIERNE, LAS PENSIONES Y LO PÚBLICO, SE DEFIENDE!!

¡¡ UNIDAD Y FIRMEZA DEL MOVIMIENTO EN DEFENSA DE LAS PENSIONES!!

[\(volver a la portada\)](#)



Fascismo y guerra cultural

C. Hermida

► Si el origen del fascismo se explica en última instancia por fenómenos económicos (la necesidad para la burguesía de destruir una serie de conquistas laborales y sociales para incrementar la tasa de ganancia), su avance, extensión y difusión se debe a un complejo y diverso conjunto de factores ideológicos y políticos. Aquí nos vamos a referir a una variable concreta: la fascistización de las masas. El fascismo no puede triunfar si previamente a la conquista del poder no consigue una masa crítica de apoyo popular que determine el carácter irreversible del proceso de fascistización en una determinada formación

social. Estamos hablando, lógicamente, de sociedades en las que predomina el régimen parlamentario como sistema político.

No estará de más recordar que Hitler llegó al poder tras las victorias electorales de 1932, cuando un tercio de los alemanes votaron a los nazis; es decir, un porcentaje significativo de los ciudadanos había asumido los códigos éticos, los postulados políticos y las formulaciones ideológicas del nazismo. Durante los años de la República de Weimar los nacionalsocialistas desencadenaron una oleada de propaganda que no sólo incluía un feroz antisemitismo y un nacionalismo exacerbado, sino también el desprecio hacia las formas parlamentarias, la consideración del arte abstracto como arte degenerado, la hostilidad hacia la emancipación femenina y la definición de la homosexualidad como una aberración que debía ser castigada. Una parte de Alemania estaba ya nazificada cuando Hitler fue nombrado canciller el 30 de enero de 1933.

En España, el avance de las formaciones políticas fascistas -fundamentalmente VOX, aunque no en exclusiva- corre paralelo a eso que se ha dado en definir como guerra cultural y que básicamente consiste en una ofensiva de la derecha para desbancar a la izquierda de determinadas posiciones en el ámbito de la cultura, del mundo intelectual y de la educación. Se trata, en fin, de conquistar la hegemonía en un terreno en el que la derecha se considera históricamente en situación de

inferioridad y que, además, estima fundamental en su estrategia de asalto al poder.

Uno de los instrumentos fundamentales consiste en el deterioro de la enseñanza pública y el fomento en todos los niveles de la educación privada y privada concertada. Como ésta es una competencia legislativa que depende de las Comunidades Autónomas, en aquellas en que gobierna el Partido Popular, como es el caso de Madrid, el proceso está adquiriendo un desarrollo acelerado, pero el objetivo es el mismo a escala general: la desaparición de un modelo educativo que favorece la libertad de cátedra y, en consecuencia, la capacidad de pensar críticamente, y su sustitución por otro fundamentado en la difusión de los valores más reaccionarios. El control de la juventud es, sin duda, una premisa del fascismo para alcanzar el poder.

Junto a la destrucción del modelo educativo público, está la difusión, a través de los medios de comunicación de una panoplia de ideas que tiene como denominador común la defensa de un ideario fuertemente identificado con el franquismo: racismo, catolicismo integrista, antifeminismo, defensa del patriarcado más rancio, anticomunismo, odio al colectivo LGTBI, visión imperial de la Historia de España, etc. Sobre la premisa de que existe una especie de contubernio antiespañol que pretende destruir la esencia de nuestro país, la extrema derecha se ha lanzado a una violenta campaña en la que se apunta a un enemigo múltiple integrado por

inmigrantes, izquierdistas y musulmanes, entre otros colectivos.

De esta forma, aprovechando el predominio que tiene en los diferentes medios de comunicación, la extrema derecha y la derecha escorada hacia el fascismo están consiguiendo una extensa base social que incluye a sectores populares amplios, mientras la izquierda se encuentra, hoy por hoy, impotente para hacer frente a esta ofensiva y contrarrestar el argumentario derechista. Lo que parecía imposible hace unas décadas se ha convertido hoy en una dura realidad.

El campo de la Historia es uno de los más afectados por esta corriente revisionista que pone en circulación algunos mitos acuñados en el siglo XIX y otros forjados por el franquismo: la labor civilizatoria de España en América, la Reconquista como forja de la nación española o la II República como un período caótico y turbulento que condujo necesariamente a la guerra civil. Si a partir de la victoria electoral del partido Popular en 1996 un conjunto de charlatanes que jamás habían pisado un archivo se encargaron de esta tarea (los Pío Moa, César Vidal y Jiménez Losantos, entre otros), ahora el relevo lo han tomado hombres y mujeres que ocupan puestos destacados en el mundo académico, ya sea como catedráticos de Universidad, miembros de las Reales Academias o desempeñando cargos en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El resultado es que la sociedad española está

siendo bombardeada por una constelación de bulos, tergiversaciones y desvergonzadas mentiras que cristalizan en un clima de temor, desconfianza, recelo y odio en amplias capas de la ciudadanía, con un objetivo meridianamente claro: negar que los problemas económicos, sociales y políticos están causados por los desajustes del capitalismo, maquillar la monarquía, ocultar la lucha explotadores/explotados como motor de la evolución social, extender la idea de que todos los políticos son iguales y, en consecuencia, defender la necesidad de encontrar la salida en la instauración de formas políticas dictatoriales.

El discurso se completa con un desaforado ataque a las organizaciones sindicales, para desarmar a la clase obrera, privarla de una de sus principales herramientas de lucha y dejarla inerme frente al capital.

La izquierda real necesita reaccionar de manera decidida ante el avance del fascismo. En primer lugar, debe arrojar por la borda toda la fanfarria de la diversidad, que defiende la agrupación de los individuos por su identidad (ecologistas, animalistas, feministas, etc.) y volver a poner el foco en la contradicción capital/trabajo; es decir, en la lucha de clases. Segundo, articular una alternativa política frente a la actual situación, que no puede ser otra que la ruptura republicana, para lo cual es imprescindible organizar a las masas, crear un tejido republicano, y preparar a los trabajadores para la lucha. Y tercero, lanzarse decididamente

a la lucha ideológica para reconquistar a esas masas ganadas por el fascismo.

En las elecciones generales de 2023 VOX alcanzó el 13,3% de los votos emitidos, pero en las elecciones europeas de 2024 ha irrumpido con fuerza otro partido de corte similar -Se Acabó la Fiesta-, a lo que debemos de sumar el electorado del PP claramente volcado hacia posiciones fascistas. Estamos lejos, todavía, de alcanzar esa masa crítica que sitúa al fascismo a las puertas del poder, pero las circunstancias tanto internas como internacionales son extremadamente preocupantes.

[\(volver a la portada\)](#)



LXXII aniversario de la muerte de Stalin

C. Hermida

► Han transcurrido 72 años desde la muerte de Stalin (5 de marzo de 1953) y las deformaciones, mentiras y tergiversaciones sobre el gran dirigente soviético siguen difundiéndose por todos los medios, aunque en los últimos años han aparecido también algunas publicaciones --ciertamente minoritarias-- que intentan restablecer la verdad histórica, aunque el muro de falsedades levantado por la burguesía es difícil de penetrar.

Lo primero que destaca de la literatura antiestalinista es su escaso rigor metodológico, pues se basa en la repetición de clichés en muchos

casos acuñados por Trotski y otros creados durante los años de la Guerra Fría. Ambos tienen en común el establecer un discurso al margen de las fuentes documentales y de los archivos, lo que convierte estos textos en pura propaganda. Y ya sabemos que propaganda e historiografía científica son incompatibles. Es realmente lamentable comprobar como los antiestalinistas profesionales ignoran la documentación que se ha puesto a disposición de los historiadores tras la desintegración de la URSS.

Un mínimo de honestidad profesional obliga al historiador a modificar determinados juicios y posicionamientos a medida que las fuentes archivísticas arrojan nueva luz sobre el pasado, viéndose obligado en ocasiones a cambiar radicalmente su visión de las cosas. Pero ese es el caso de verdaderos historiadores, y en el caso de los antiestalinistas estamos en presencia de gacetilleros que escriben al dictado de las clases dominantes y, en consecuencia, son ajenos a eso que conocemos como honradez profesional y objetividad histórica. La mayoría de lo escrito sobre Stalin carece de valor histórico, pues es un material elaborado al margen de las más elementales reglas de la ciencia historiográfica, que se basa en unas normas claras y precisas:

- Análisis exhaustivo y crítica de las fuentes documentales.

- Verificación de los hechos mediante la comparación de diferentes testimonios.

-Contextualización histórica a la hora de explicar los acontecimientos.

-Aproximarse al hecho histórico sin prejuicios, lo que no significa neutralidad ideológica, pero sí abordar los datos sin anteojeras.

Solo una aproximación basada en estas premisas permite entender la figura del dirigente comunista sin caer en demonizaciones ni hagiografías. Y lo que se desprende de los hechos históricos tiene poco que ver con las semblanzas al uso.

Stalin fue un dirigente bolchevique que desempeñó un papel absolutamente relevante antes de la Revolución de Octubre y posteriormente. La planificación económica acometida entre 1928 y 1941 convirtió la URSS en una gigantesca potencia industrial, militar y científica, experimentando un inmenso desarrollo cultural, permitió la cualificación profesional de millones de obreros campesinos y dotó país de los medios que le permitieron derrotar a la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. La construcción del socialismo en un breve período de tiempo es un logro de Stalin innegable e impresionante. Y se hizo en unas condiciones extremadamente difíciles, cuando el fascismo se apoderaba de una buena parte de Europa y las llamadas democracias occidentales cedían ante Hitler.

Las deformaciones a que está sometida la figura de Stalin, a quien en el colmo de las aberraciones históricas se identifica con Hitler,

responde a un solo objetivo: difamar la figura de un dirigente comunista que hizo temblar a la burguesía mundial, construyó un modelo social, político y económico alternativo al capitalismo, y levantó oleadas de entusiasmo entre el proletariado mundial.

Por mucho que se disfrace, el antiestalinismo es anticomunismo. Contraponer a Lenin y Stalin es una burda maniobra que pretende separar y fragmentar un proceso histórico jalonado por fuertes contradicciones, pero dialécticamente unido en un objetivo: la construcción del socialismo. A la altura de 1928, no había más que una salida para la Rusia soviética: construir el socialismo o sucumbir bajo la presión combinada de la oposición interna y de la presión internacional. El socialismo en un solo país no era una utopía contrarrevolucionaria como siguen manteniendo los náufragos trotskistas, sino la única alternativa plausible.



Apuntes políticos sobre el 8 de marzo

JCE(m-l) de Salamanca

► Merece la pena observar la historia del 8 de marzo de 1875 en Nueva York. No debemos obviar a aquellas huelguistas, que derramaron su sangre por salarios dignos, a las que masacró la policía por exigir mejoras en sus condiciones laborales. Así, el asesinato de estas 120 compañeras resonó por el mundo entero y sirvió, no para amedrentar al proletariado, sino para otorgarle un ejemplo de lucha incontestable. Los explotadores pensaron que aquella matanza acallaría la emancipación de la mujer, pero solo sirvió para inspirarla.

Literalmente, 150 años han pasado desde

aquella huelga de las trabajadoras textiles de EEUU y, como acostumbra, la socialdemocracia, cada cierto tiempo, revisita este hecho histórico, al que cubre de halagos, rosas e hipocresía: ese mismo gobierno “progresista”, que conmemora a las huelguistas de 1875, envía tanquetas contra los manifestantes en Cádiz o recurre a la violencia sexual contra las mujeres para obtener información sensible de movimientos políticos y sociales.

Este 8 de marzo, las fuerzas “progresistas” parlamentarias exhibirán lo comprometidas que están con el feminismo mientras desahucian a madres solteras, se reúnen con al-Golani en Siria y mantienen a agresores sexuales en sus organizaciones hasta que las víctimas los destapan. ¿Qué íbamos a esperar de quien se llena la boca hablando de derechos para la mujer a la par que aplica medidas económicas que empobrecen a la clase trabajadora? ¿De aquellos ineptos que promulgan leyes que desprotegen a las mujeres maltratadas? Colgarán un lazo rosa de sus trajes con la conciencia aliviada, tratando de camuflar que su único “argumento” para decir que su gobierno lucha por las mujeres (por supuesto, al margen de la clase social) es que tuvo más ministras que ministros. A los homenajes de víctimas de la violencia machista asistirán los cuerpos represivos del estado, que cuentan con multitud de asesinatos de mujeres a sus espaldas y qué decir de maltratadores condenados a los que la prensa burguesa condona, mientras sostiene que la violencia

sexual es cosa de los inmigrantes.

Ante esta tesitura, la mujer trabajadora se enfrenta a un horizonte oscuro y desesperanzado, donde ni un solo partido del arco parlamentario defiende sus intereses. No solo eso: debe aceptar que ese mismo estado, que legaliza su explotación laboral, gestiona su opresión de género y aniquila sus derechos, es el encargado de protegerla. Sí, 150 años han pasado, mas la opresión de género, igual que la de clase, existirá mientras exista el capitalismo. Las pequeñas reformas que los gobiernos burgueses han consentido a lo largo de la historia las ha conquistado la clase trabajadora a base de luchas encarnizadas, donde el capitalismo se ve obligado a hacer concesiones para autopreservarse. No obstante, queda claro que las democracias burguesas occidentales han llegado a un punto de no retorno, donde las propias leyes económicas del sistema capitalista las obligan a recortar los derechos civiles conquistados en pos del aumento de beneficios para la burguesía, el gasto militar y la subyugación al imperialismo. En esta tesitura, los derechos de la mujer valen tanto como una rama de olivo, que simbólica y adulada, es pisoteada por los tambores de guerra. La necesidad de los estados capitalistas europeos por sumarse a la más alta instancia del libre mercado (donde hace tiempo que EEUU y China son las potencias en liza) representa un buldócer para cualquier derecho que haya arrancado nuestra clase social de las

garras burguesas. Los derechos de la mujer trabajadora para los capitalistas, como indicase Kollontai, lo son solo en papel, nunca en la práctica: actualmente asistimos a una prueba inexorable de esto: los partidos “progresistas”, pese a su verborrea pública, saben que la vía parlamentaria no tiene más recorrido y que el estado burgués ya ha dado todo lo “bueno” que podíamos exigir. Los más reaccionarios directamente abogan por una concepción de la mujer intrínsecamente fascista: atacan el aborto, fomentan el maltrato verbal desde el estrado (también el físico), la relegan a las tareas y los cuidados domésticos e incluso ponen en duda la violación —excepto si el responsable hubiera podido ser inmigrante—. Detrás de semejante giro reaccionario respecto a la década anterior, encontramos corporaciones políticas (proto) fascistas a nivel supranacional, burgueses cada vez menos dubitativos de que la palanca fascista vuelve a ser la más conveniente. También, hallamos auténticos misóginos y maltratadores capitalizando las redes sociales, quienes invitan a sus millones de seguidores a justificar la violencia contra la mujer “porque todas son unas garras” (sic), influencers fomentando estereotipos de género tremendamente lesivos para las niñas y niños.

Asimismo, encontramos la ineptitud de los partidos pequeñoburgueses y ciudadanistas, que durante una década han tratado de convencer a la clase trabajadora de que votándolos acabaría su explotación, a las mujeres de que el estado

burgués velaría por su seguridad y emancipación. Naturalmente, resulta imposible cumplir estas promesas en el marco económico capitalista, porque la propia existencia del mismo atenta contra cualquier derecho de los desposeídos, de las oprimidas por su clase y su género. Los partidos ciudadanistas son responsables directos de haber vendido a nuestra clase un paraíso irrealizable dentro del capitalismo, mientras boicoteaban pequeños estallidos rupturistas. Son responsables directos de la decepción de generaciones de trabajadoras enteras, que desconfían de cualquier giro progresista o ponen en él más fe que confianza. La situación para la mujer trabajadora se antoja especialmente cruda, con una reacción cada vez más echada al monte y una izquierda parlamentaria que, en el mejor de los casos, ofrece posmodernismo precario frente a quienes justifican violaciones y asesinatos contra mujeres.

Ante semejante situación de barbarie, la organización comunista es la respuesta. La emancipación no procederá de socialdemócratas o social-liberales. ¿Qué decir de quienes disfrutaban de imaginar la esclavitud de la mujer? De quienes darían lo que fuera por perpetrar en cada 8M la matanza de 1875. Frente esas bestias, frente a la inacción pequeñoburguesa, debemos erguirnos, tumbar este sistema infecto, levantar un mundo nuevo. El eco de aquellas huelguistas de hace más de un siglo debe inspirarnos y unirse a las voces de las mujeres revolucionarias que dieron todo por

esa sociedad nueva, por acabar con la opresión de clase, género, raza, etc. La organización comunista es enemiga irreconciliable de la opresión del género humano y, a lo largo de esta lucha, Krúpskaya, Zetkin, Ibárruri, Luxemburgo, Armand, Elena Ódena, etc., nos indican el camino.

La solución no pasa por pociones mágicas o sectarismos, sino por la construcción de un poder alternativo donde las mujeres y hombres de clase trabajadora capitaneen la organización de la revolución socialista. Queda claro que si la organización comunista resulta ajena a nuestra clase social, la mujer obrera no es una excepción. Por este motivo, las y los camaradas de la JCE (m-l) deben redoblar esfuerzos para que sus entornos laborales, estudiantiles, afectivos, no caigan en desesperanza o apatía. Persona por persona, sumemos a nuestra clase social a la causa justa, no en abstracto, sino a la única capaz de liberar a las mujeres trabajadoras de su doble yugo, de poner fin a la especulación con la vivienda, el desmantelamiento de la educación o la sanidad, la guerra contra nuestros hermanos y hermanas de otras naciones. Blandimos orgullosamente la bandera roja que otorgó unos derechos a las trabajadoras de 1917 que resultan quiméricos en la actualidad. La de todas las mujeres que por primera vez accedieron a la educación sin segregación, a la dirección organizativa, a la comandancia de la sociedad, a la derrota del fascismo en el campo de batalla. Toda nuestra experiencia,

con sus errores y aciertos, nuestra voluntad de aprender, de arrimar el hombro nos capacitará para recoger las inquietudes de las mujeres trabajadoras en una jornada que representa la lucha contra la opresión salvaje que sufren cada día. Seremos inflexibles con aquellos que aspiran a esclavizar a la mujer y, por cada uno de estos seres infectos, cien compañeras romperán sus cadenas. No daremos ni un paso atrás en las conquistas logradas, ni respecto a las que quedan por alcanzar. Inspiraremos a las trabajadoras del mundo entero para que ejerzan en la organización comunista la labor transformadora de un mundo donde la opresión del hombre sobre la mujer sea un recuerdo tan amargo, como superado.

**¡Viva la lucha de las mujeres
trabajadoras!**

¡Abajo la opresión de género y clase!

**¡Viva el día internacional de la mujer
trabajadora!**



Caminem cap a una organització conjunta

F. Martí

►Bajo este lema centenares de militantes del movimiento por la vivienda nos dimos cita el pasado 8 y 9 de febrero en Granollers para el II Congrés d'Habitatge de Catalunya, del que ha salido la decisión de formar la Confederació Sindical d'Habitatge de Catalunya.

Desde el inicio de las ejecuciones hipotecarias tras la crisis de 2008, y tomando el legado de anteriores luchas de la clase trabajadora, el movimiento por la vivienda ha ido siguiendo un recorrido no libre de obstáculos ni limitaciones. Conscientes de que, si no queremos seguir parando desahucios eternamente, ni soportando las vidas de miseria a las que nos condena el capitalismo, hay que superar el

presentismo y el localismo en el que hemos estado envueltos la mayoría de colectivos de vivienda, el II Congrés d'Habitatge ha sido un paso delante de multitud de sindicatos, PAHs y Xarxes de toda Catalunya, con la voluntad de dotar a nuestra clase de mejores herramientas para las luchas de hoy y del futuro.



Estos días en los que la problemática de la vivienda vuelve a estar encima de la mesa, tanto de la sociedad civil como de los partidos reformistas, tras años en los que la violencia de los desahucios ha sido la norma imperante, el Congrés y su trabajo previo han servido para reafirmar entre la militancia la voluntad de que nuestros esfuerzos vayan encaminados a la superación del capitalismo. Entendemos la lucha por la vivienda como uno de los frentes de la lucha de clases en el que tenemos la capacidad de organizarnos y pasar a la ofensiva, sin permitir que nuestros esfuerzos sirvan para continuar legitimando unas políticas socialdemócratas

La Confederació pretende ser la herramienta que nos permita mejor llegar al conjunto de nuestra clase, independientemente de su

modo de acceso a la vivienda (ocupación, alquiler u hipoteca), de su origen, o cualquier otra circunstancia, actuando de forma eficaz, y aprovechando la capacidad del movimiento por la vivienda de generar conflicto y politización, poniendo en cuestión la propiedad privada, la especulación, y el rentismo. Aumentar nuestra fuerza para lograr más y mayores victorias.

Ahora, con nuevas movilizaciones, y en especial la del 5 de abril a la vista, la Confederación empezará a andar como organización unitaria de la mayoría del movimiento por la vivienda catalán, y con vista a ser también fuente de aprendizaje para camaradas de alrededor del Estado, permitiéndonos articular mejor nuestras fuerzas, haciendo del sindicalismo de vivienda una nueva forma de lucha de nuestra clase.



Mujeres en el movimiento obrero: Rosario La Dinamitera

JCE(m-l)

► Rosario Sánchez Mora era una chica madrileña, militante de la Juventudes Socialistas Unificadas desde los 16 años, que al darse el intento de Golpe de Estado fascista el 18 de julio de 1936 ingresa como voluntaria en el 5.º Regimiento de Milicias Populares del Ejército Republicano. Conocida como La Dinamitera porque, tras detener el avance fascista en Somosierra, ingresó en la sección de dinamiteros de dicho ejército, donde perdió una mano manipulando explosivos. Poco después Miguel Hernández escribiría un poema sobre ella, de donde son los versos que cierran este texto.

Decidida antifascista que era, siguió en el ejército apoyando la lucha como le fuera

posible, en labores de enlace, comunicaciones y reclutamiento, llegando a obtener el rango de Sargento. Tras la guerra fue encarcelada por los fascistas bajo el delito de “adhesión a la rebelión”. Cuando salió de prisión se dedicó a vender tabaco de contrabando, y eventualmente montó un estanco en Vallecas, donde vivió hasta su muerte en 2008. Durante todos estos años mantuvo sus ideas antifascistas, republicanas y comunistas.

Es un ejemplo imborrable de lo que supone para las mujeres el fascismo, de lo que podemos y debemos hacer para liberarnos de sus garras, y una heroína inolvidable de nuestra historia.

*“Nadie al mirarla creyera
que había en su corazón
una desesperación
de cristales, de metralla
ansiosa de una batalla,
sedienta de una explosión.”*



Comida por Palestina en Alcalá de Henares

JCE(m-l)

► El pasado sábado 25 de enero de 2025, nuestra célula organizó una comida solidaria en apoyo a Palestina en el local de 13 Rosas, en Alcalá de Henares. El menú incluía pinchos morunos de pollo y tofu, falafel casero, ensalada de legumbres y hummus.

La asistencia fue relativamente pequeña, aunque tuvimos el placer de contar con compañeros de la diáspora palestina, así como con vecinos de la ciudad, amigos y camaradas de la Juventud. Por otro lado gracias a esto el acto tuvo un carácter más íntimo, y pudimos charlar y discutir sobre multitud de temas y cuestiones.

También pudimos recoger donaciones para enviar ayuda humanitaria a Gaza a través de la Sociedad Médica Alemán-Palestina.

Organizar este tipo de eventos es necesario no solamente para recoger y enviar donaciones a Gaza, aunque esto es obviamente importante. El hecho de organizar colectivamente la solidaridad en vez de hacerlo de forma individual; la creación de espacios de socialización para los vecinos fuera del consumismo capitalista; mostrar que en cada ciudad y en cada barrio hay opciones de lucha y organización; la difusión de nuestras ideas políticas y en particular del internacionalismo proletario; y la experiencia y contactos que nosotros mismos como militantes adquirimos organizando y preparando estos eventos son todo razones de peso para extender y desarrollar este tipo de actividades.

Terminamos nuestro resumen de este evento con la intervención de nuestro querido Sami en nombre de la Unión de la Juventud Europeo-Palestina:

“Queridos camaradas de la Juventud Marxista Leninista,

En nombre de la Juventud Europea Palestina, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por su constante y firme apoyo a nuestra causa palestina. Su solidaridad y compromiso con nuestra lucha por la libertad, la justicia y la independencia.

La unión de nuestras fuerzas y el respaldo que nos brindan y refuerzan nuestra determinación para seguir adelante en la defensa de los derechos de nuestro pueblo.

La colaboración y el apoyo mutuo son esenciales para derrotar la opresión y el colonialismo que enfrentamos diariamente.

Les agradecemos profundamente su dedicación y esfuerzo en promover la causa palestina, y estamos seguros de que, juntos, podemos lograr un futuro mejor para Palestina y para todos los pueblos que luchan por su liberación.

Venceremos,

VIVA PALESTINA LIBRE!!”



Micro obert solidari per Palestina

JCE(m-l) de València

► Els moments històrics que vivim actualment demanen que els comunistes donem amb la millor manera de construir espais i treballar amb les masses populars. Pensem que hi ha un parell d'objectius complementaris seguint aquest procés: donar-nos a conèixer i establir un entorn per a eixir de la irrellevància política.

En un moment en el que la joventut està completament alienada, és necessari trencar amb aquesta situació, fer activitat entorn a activitats prepolítiques que puguin mobilitzar a un nombre considerable de joves preocupats per les seues condicions de vida i per la situació en general.

A València, el Micro Obert Solidari per Palestina del passat 26 de gener creiem que va complir amb aquests objectius, tot i que encara queda molt per fer. La Murta, el local de Benimaclet on va tindre lloc l'esdeveniment es va omplir fins al límit amb la consigna: "Que visca la lluita del poble palestí!". La joventut treballadora i estudiantil vam poder gaudir de cultura, música i balls populars en un espai reivindicatiu i compromés amb el poble palestí.



Vam contar amb artistes de tots llocs i ens vam ajuntar amb simpatitzants perquè ens ajudaren a organitzar l'esdeveniment. Les setmanes prèvies a l'acte ens vam centrar en fer una bona difusió de l'esdeveniment: anant a micros oberts, esdeveniments solidaris i manifestacions per Palestina. Durant el procés de difusió on vam agafar contactes d'artistes i organitzacions compromeses amb la causa. A l'hora d'organitzar una activitat prepolítica com aquesta, és vital organitzar no només l'acte i la seua logística, si no també la seua difusió. Aquesta idea creiem que va fer la diferència i va assegurar l'èxit del Micro Obert.

En definitiva, ha sigut una activitat organitzada de forma col·lectiva, no només pels camarades de la nostra organització, sinó que també per les classes populars que ens han ajudat amb la seua veu, música, equip de so, local, ball, etc.



Aquest Micro Obert ha donat peu inclús a la possibilitat de construir una organització popular d'artistes que componen música increïble i carregada de contingut polític. Molts d'aquests artistes també han mostrat il·lusió i interès en participar en el Campament Estatal Juvenil Antifeixista, Antiimperialista i Republicà d'enguany, que tindrà lloc del 4 al 7 de setembre a la província de Salamanca.

Cal destacar què aquest acte també ens ha ajudat a enfortir les nostres relacions amb organitzacions com Veus per Palestina, CAPP (Comité de Apoyo al Pueblo Palestino) i BDS. Aquestes organitzacions també han participat al Micro Obert, ja siga portant a convidats o posant taules de marxandatge. Ha sigut un plaer poder compartir espai amb gent tan compromesa amb la causa palestina. Animem a tots

els que llegisquen aquest article a buscar-los en xarxes i veure la labor encomiable que duen a terme.

No volem acabar aquesta crònica sense agrair de nou a la Murta per cedir-nos el seu local, a les organitzacions anteriorment mencionades per participar-hi, i també als camarades de Madrid, Salamanca i Elx que van fer l'esforç de desplaçar-se per a recolzar i participar en el Micro Obert.

VISCA LA LLUITA DEL POBLE PALESTÍ!

[\(volver a la portada\)](#)



La edición n° **49** de la revista internacional ***Unidad y Lucha***, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra [web](#) o pinchando sobre la imagen



[\(volver a la portada\)](#)

Teoría y Práctica

Una revista
para el
pensamiento crítico



descarga tu ejemplar
pinchando sobre la
imagen

[...] “Teoría y Práctica” quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad mas justa y equilibrada.[...]